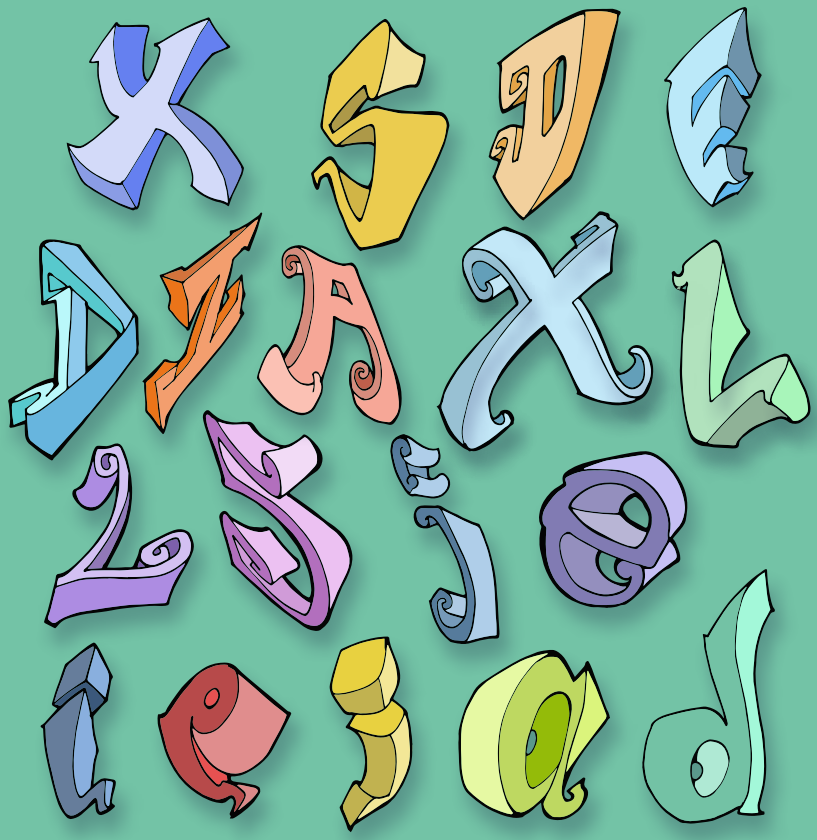
EDITORIAL UNAE

MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS:
INVESTIGACIONES SOBRE DISLEXIA



MARÍA GLADYS COCHANCELA PATIÑO
COORDINADORA

CDD: 371.9

MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS: INVESTIGACIONES SOBRE DISLEXIA
© Editorial UNAE
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)
ISBN: 978-9942-624-73-4
Libro evaluado por pares doble ciegos
Primera edición: septiembre, 2025
Colección Nela Martínez Espinosa

Universidad Nacional de Educación del Ecuador (UNAE)
Rebeca Castellanos Gómez
Rectora
Graciela Urías Arbolaez
Vicerrectora de Formación
Virginia Gámez Ceruelo
Vicerrectora de Investigación, Innovación y Posgrado

Consejo Editorial
Madelin Rodríguez
Representante del Consejo Superior Universitario
Virginia Gámez Ceruelo
Vicerrectora de Investigación, Innovación y Posgrados
Graciela Urías Arbolaez
Vicerrectora de Formación
Diego Cajas Quishpe
Coordinador de Investigación
Maribel Sarmiento
Coordinación de Vinculación con la sociedad
Janeth Mora Oleas
Coordinadora de Gestión Académica de Grado
Mahly Martínez Jiménez
Coordinadora de Gestión Académica de Posgrado
Guillermo Morán Cadena
Director de Publicaciones y Fomento Editorial
Melvis González Acosta
Geycell Guevara Fernández
Miguel Orozco Malo
Gisela Consolación Quintero Arjona
Representantes docentes
Erick Cedillo Pacheco
Representante estudiantil
María Gladys Cochancela Patiño
Coordinadora

José Ignacio Herrera Rodríguez
María Gladys Cochancela Patiño
Andrés Alexis Ramírez Coronel
Janneth Morales Astudillo
Nathaly Goveo Puente
Gisela Consolación Quintero Arjona
Liliana de la Caridad Molerio Rosa
María Isabel González Loor
Grace Gisella Paucar Huillcatanda
Mayra Alexandra Rocano Sarango
Andrea Gisella Veliz
Daniela Catalina Navarro Torres
María Cristina Cazorla Vanegas
María Verónica Ávila Crespo
Ariana Fernanda Cárdenas Jara
Autoría

Dirección de Publicaciones y Fomento Editorial
Guillermo Morán Cadena
Director
Tatiana León Alberca
Especialista de publicaciones
Anaela Alvarado Espinoza
Diseñadora y diagramadora
Antonio Bermeo Cabrera
Ilustrador
Leonardo López Verdugo
Corrector de estilo

editorial@unae.edu.ec
www.unae.edu.ec
Teléfono: (593) (7) 370 1200
Parroquia Javier Loyola (Chuquipata)
Azogues, Ecuador

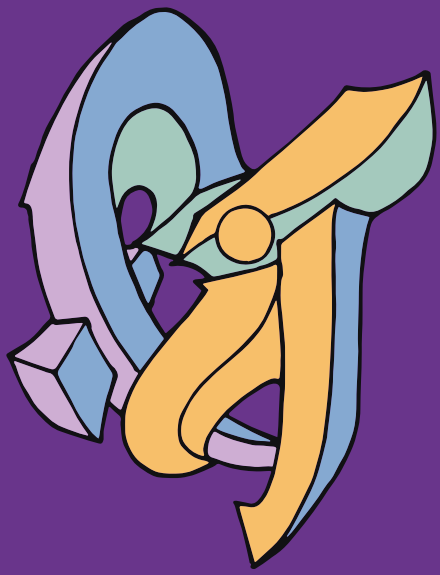
Capítulo 6. Promoviendo la concienciación y la inclusión

Andrés Alexis Ramírez Coronel
arc04878@gmail.com
Universidad de la Rioja, España

Daniela Catalina Navarro Torres
dcnavarro@unae.edu.ec
Universidad Nacional de Educación, Ecuador

Grace Gisella Paucar Huillcatanda
gracepaucar6@gmail.com
Centro de Educación Inicial ABC, Ecuador

María Cristina Cazorla Vanegas
criscazorla1980@hotmail.com
Investigadora independiente, Ecuador



En un mundo cada vez más diverso y globalizado, la concienciación y la inclusión se han convertido en pilares fundamentales para el desarrollo social, educativo y comunitario. Este capítulo explora estrategias y enfoques para fomentar una cultura de respeto, equidad y participación; además, se centra en cómo las prácticas inclusivas no solo benefician a las personas directamente involucradas, sino también fortalecen la cohesión y el progreso de las comunidades. A través de una combinación de teorías, ejemplos prácticos y casos de estudio, se destacan las herramientas necesarias para derribar barreras, desafiar prejuicios y construir entornos en los que todas las voces sean escuchadas y valoradas.

Este es un llamado a la acción para promover un cambio positivo y sostenible, donde la diversidad sea reconocida como una fuente de riqueza colectiva. En síntesis, la promoción de la concienciación y la inclusión es un componente fundamental para el avance de sociedades más equitativas y cohesivas. Al desafiar las barreras que excluyen a las personas y fomentar la participación plena de todos los individuos, se puede avanzar hacia un futuro más justo y sostenible para todos.

La importancia de desterrar estigmas y prejuicios relacionados con la dislexia

La dislexia —trastorno del aprendizaje que afecta la lectura, la escritura y la ortografía— ha sido durante mucho tiempo malinterpretada y

estigmatizada en nuestra sociedad. En este capítulo exploraremos la importancia crítica de desterrar los estigmas y prejuicios que rodean a este trastorno para construir un entorno inclusivo que fomente el aprendizaje y el crecimiento de todos los individuos.

La primera barrera para superar es la desinformación. Muchas personas aún asocian erróneamente la dislexia con la falta de inteligencia o pereza. Gracias a ello se perpetúa el estigma, el cual obstaculiza el apoyo y la comprensión necesarios para quienes viven con este trastorno. Es fundamental desmitificar la dislexia y presentarla no como una limitación cognitiva, sino como una variación en la forma en que el cerebro procesa la información.

Por otra parte, los estereotipos negativos sobre las personas con dislexia contribuyen a su marginación en la sociedad y en entornos educativos y laborales. Abordar estos estereotipos implica destacar historias de éxito de personas con dislexia en diversas áreas, desde la ciencia y la tecnología hasta las artes y los deportes. Al sublimar los logros de aquellos que han superado los desafíos asociados con este trastorno se podrá cambiar la percepción pública y fomentar una mentalidad más inclusiva.

Una parte fundamental para desterrar estigmas es promover la educación inclusiva. Las instituciones educativas deben emplear enfoques flexibles que permitan adaptaciones para estudiantes con dislexia. Esto beneficia a los estudiantes afectados y también educa a la comunidad en general sobre la diversidad de estilos de aprendizaje. La conciencia y la comprensión se traducen en un ambiente escolar más compasivo y solidario.

La discriminación por dislexia no termina en las aulas. Por el contrario, se extiende a las oportunidades laborales. Por esta razón, empleadores y colegas deben estar informados sobre cómo apoyar a quienes tienen dislexia en el lugar de trabajo. La implementación de ajustes razonables, como *software* de lectura y escritura, puede hacer que el entorno laboral sea más accesible y productivo para todos.

En este sentido, la empatía es fundamental para desterrar estigmas. Fomentar la comprensión de las experiencias únicas de las personas con dislexia permite construir puentes que unen a individuos de diversas habilidades y perspectivas. La educación emocional y la promoción de la aceptación son herramientas esenciales para crear una sociedad donde la dislexia no sea vista como una desventaja, sino como una característica que enriquece nuestra diversidad.

Desterrar estigmas y prejuicios relacionados con la dislexia es un paso crucial hacia un futuro más inclusivo. Al educar a la sociedad, promover la aceptación y proporcionar apoyo adecuado podemos construir un mundo donde cada individuo, sin importar sus diferencias, tenga la oportunidad de prosperar y contribuir plenamente. La dislexia no define a una persona: su potencial y habilidades trascienden cualquier etiqueta. Y como sociedad tenemos la responsabilidad de reconocer y valorar esa diversidad.

Campañas de concienciación y esfuerzos para fomentar la inclusión

En los últimos años hemos sido testigos del surgimiento de campañas de concienciación y esfuerzos significativos destinados a fomentar la inclusión de individuos con dislexia en todos los aspectos de la sociedad. Con estas iniciativas se ha informado a la población sobre este trastorno y se motivado a cambiar actitudes y comportamientos arraigados.

Las campañas de concienciación suelen centrarse en la difusión de información precisa sobre la dislexia para desafiar mitos y estereotipos. Se utilizan diversos medios, desde plataformas en línea hasta anuncios en medios tradicionales, para llegar a un público amplio y diverso. El objetivo es crear una comprensión más profunda de la dislexia y fomentar la empatía hacia aquellos que la experimentan.

Además de la concienciación, ha habido un esfuerzo para promover la inclusión activa en entornos educativos. Esto va más allá de la

información y busca implementar cambios tangibles en políticas y prácticas. Se ha abogado, además, por adaptaciones educativas y laborales que reconozcan y apoyen las necesidades específicas de las personas con dislexia para garantizar el acceso equitativo a oportunidades.

Por su parte, en el aspecto laboral también se pretende que exista un proceso inclusivo entre los trabajadores. Jara (2023), por referenciar un caso, creó la campaña el ejemplo y dentro de ella está el apartado empleo para todas las personas. Su objetivo fue incentivar la inclusión laboral de quienes tuvieran dificultades y menos oportunidades. Esta iniciativa demostró que la inclusión era posible y no debía quedarse solo en una meta. De hecho, mientras exista la intención de hacer un cambio y el compromiso de todos se logrará marcar una diferencia dentro de la sociedad.

De igual forma, las redes sociales han sido una herramienta poderosa para estas campañas, ya que han creado comunidades en línea para que las personas con dislexia puedan compartir sus experiencias, apoyarse y abogar por un cambio significativo. Estos espacios virtuales no solo han amplificado las voces de aquellos afectados por la dislexia, sino que también han fomentado una sensación de pertenencia y empoderamiento.

A medida que estas campañas evolucionan, es esencial evaluar su impacto a largo plazo. ¿Se están logrando cambios significativos en la percepción pública? ¿Se están implementando adaptaciones y políticas inclusivas de manera efectiva en las instituciones educativas y laborales? Estas preguntas son fundamentales para medir el éxito y orientar futuros esfuerzos hacia una inclusión más efectiva.

La concienciación y la inclusión son pilares fundamentales para construir sociedades justas y equitativas, ya que la primera sensibiliza sobre temas sociales, culturales y económicos, y la segunda garantiza la plena participación de todas las personas, independientemente de sus diferencias. Según Dowrick y Keys (2001), ambas son necesarias para eliminar barreras que limitan la participación social. Además, la concienciación empodera a las personas para abordar desigualdades y

prejuicios, y promueve decisiones informadas y el cambio social (Smith, 2018; Johnson, 2019). Su éxito depende de su accesibilidad y adaptación a diversos grupos con el empleo de estrategias como campañas en redes sociales para jóvenes o talleres para otros públicos (Williams, 2021). La personalización del enfoque es esencial para garantizar que el mensaje llegue y resuene con la audiencia (Brown, 2020).

La inclusión también requiere políticas y prácticas que promuevan la equidad y la justicia como la implementación de medidas de acción afirmativa y la creación de programas de apoyo para grupos marginados (Davis, 2020). La eliminación de estas barreras no solo beneficia a los individuos afectados, sino que también fortalece la cohesión social y el bienestar comunitario (Miller, 2021).

La concienciación promueve la inclusión al educar a la sociedad sobre la importancia de aceptar y valorar la diversidad. Por ejemplo, las campañas de concienciación sobre los derechos de las personas con discapacidad pueden conducir a una mayor inclusión en el lugar de trabajo y en otros ámbitos de la vida pública (Nelson, 2020). A su vez, una mayor inclusión puede reforzar la concienciación al proporcionar ejemplos tangibles de cómo las sociedades pueden beneficiarse de la diversidad (Parker, 2021). La interacción entre estos dos conceptos crea un ciclo virtuoso donde cada uno refuerza al otro, y con esto se promueve una sociedad más justa y equitativa (Taylor, 2022).

Block *et al*. (2020b) argumentan que, para eliminar las barreras que impiden la plena participación de todas las personas en la sociedad, es esencial fomentar tanto la concienciación como la inclusión. Esto se debe a que la exclusión y la falta de concienciación a menudo están interrelacionadas. La falta de conocimiento y comprensión sobre las experiencias de otros puede llevar a actitudes excluyentes y discriminatorias. Por lo tanto, educar a la población sobre la diversidad y las desigualdades es un paso crucial para crear una sociedad más inclusiva (O'Connor, 2019). Este enfoque integrado aborda los síntomas de la exclusión y sus causas subyacentes (Martínez, 2020).

Promover la concienciación y la inclusión requiere un enfoque multifacético que involucre a diversos actores sociales, desde el Gobierno y las organizaciones no gubernamentales hasta las empresas y las comunidades locales. Algunas estrategias efectivas son 1) educación y capacitación, esto supone implementar programas educativos en escuelas y lugares de trabajo que promuevan la comprensión y el respeto a la diversidad; políticas inclusivas que fomenten la igualdad de oportunidades y la inclusión; 3) campañas de concienciación pública en medios de comunicación y plataformas digitales para difundir mensajes que promuevan la concienciación sobre temas críticos; 4) participación comunitaria para fomentar la participación activa de las comunidades en la inclusión y 5) evaluación y monitoreo con mecanismos para evaluar el progreso de la inclusión (Jackson, 2021).

La concienciación y la inclusión son pilares fundamentales para construir sociedades justas y equitativas. La primera sensibiliza sobre los desafíos de diversos grupos sociales, mientras que la segunda garantiza su plena participación en la sociedad. Según Block *et al.* (2020a), un enfoque que combine ambos elementos es clave para eliminar barreras y avanzar hacia una verdadera equidad social.

En síntesis, las campañas de concienciación y los esfuerzos para fomentar la inclusión son pasos cruciales hacia la creación de una sociedad que valore y apoye a las personas con dislexia. Estas iniciativas no solo informan, sino que también inspiran cambios tangibles en actitudes, políticas y prácticas, lo que allana el camino hacia un futuro donde la diversidad de habilidades sea celebrada y donde todos tengan la oportunidad de florecer (Thompson, 2022).

El papel de la sociedad para apoyar a las personas con dislexia

En el camino hacia una sociedad más inclusiva es imperativo examinar el papel fundamental de la sociedad para apoyar a las personas con

dislexia. Este apoyo implica el acceso a recursos adecuados, la creación de un entorno que valore la diversidad de habilidades y promueva la aceptación en todos los ámbitos.

La sensibilización en la sociedad es el primer paso. La comprensión generalizada de la dislexia, sus desafíos y sus fortalezas contribuye a la creación de un entorno empático. La sociedad —a través de medios de comunicación, educación y conversaciones cotidianas— debe desempeñar un papel activo para desmitificar la dislexia y eliminar estigmas persistentes.

La educación también es una herramienta clave para el cambio. La inclusión de la dislexia en los programas educativos no solo beneficia a los estudiantes con este trastorno, sino que también educa a la generación futura sobre la diversidad de estilos de aprendizaje. Fomentar la empatía desde una edad temprana sienta las bases para una sociedad más compasiva y solidaria.

Asimismo, el ámbito laboral desempeña un papel crucial en el apoyo a las personas con dislexia. Por ello, las empresas deben adoptar políticas inclusivas que reconozcan y atiendan las necesidades específicas de los empleados con este trastorno. La implementación de ajustes razonables, como *software* de asistencia, garantiza que todos los trabajadores tengan igualdad de oportunidades en su labor.

Las comunidades en línea y fuera de esta ofrecen espacios donde las personas con dislexia pueden compartir experiencias, obtener apoyo y abogar por cambios. Estos espacios no solo sirven como plataformas para la expresión, también fortalecen el sentido de comunidad y pertenencia, elementos esenciales para el bienestar emocional.

El cambio cultural hacia una mayor aceptación y apoyo no puede ser impulsado únicamente por instituciones; la responsabilidad recae en cada individuo. Desde el vecindario hasta la sala de juntas, cada interacción cuenta. Fomentar un lenguaje inclusivo, practicar la paciencia y reconocer las diversas formas de excelencia contribuyen a la creación

de una sociedad más receptiva. Si todo lo mencionado es aplicado por la sociedad, se podrían evitar problemas como la ansiedad social, desesperación por no poder hacer amigos, desánimo, desmotivación e incluso sentirse desvalorizados (Ortiz y Soriano, 2018). Cabe recalcar que estas son consecuencias que van acompañadas de más dificultades que perdurarán a lo largo de la vida mientras no se les dé el apoyo necesario a las personas que lo requieren.

La sensibilización y la integración social constituyen pilares ineludibles en la edificación de comunidades equitativas, ya que su interacción propicia la erradicación de obstáculos que limitan la participación plena de los individuos en el tejido social. La sensibilización actúa como catalizador al fomentar el entendimiento profundo de problemáticas sociales, culturales y económicas; mientras que la integración social garantiza la configuración de espacios donde todas las personas, sin distinción alguna, se perciban reconocidas y puedan desenvolverse con plenitud (Block *et al*., 2020a).

Para que la sensibilización resulte efectiva, es imperativo que se la diseñe de manera inclusiva y se la adapte a las especificidades de cada grupo demográfico. Además, que se empleen herramientas estratégicas como campañas digitales dirigidas a jóvenes o sesiones formativas orientadas a otros segmentos poblacionales. De forma complementaria, la integración social requiere desmantelar barreras tanto estructurales —inaccesibilidad física— como actitudinales —prejuicios arraigados o visiones estereotipadas—. Además, resulta indispensable implementar normativas y estrategias afirmativas que promuevan la equidad y el respaldo a sectores marginados.

La relación entre sensibilización e integración es sinérgica y recíproca. La sensibilización abre camino al reconocimiento de la diversidad, mientras que una mayor inclusión visibiliza los beneficios tangibles de convivir en una sociedad diversa. En este sentido, educar a la población sobre la multiplicidad de realidades humanas y fomentar mecanismos

que aseguren una participación equitativa representan pasos ineludibles hacia la consolidación de una sociedad más justa y cohesionada.

Normativa ecuatoriana sobre la inclusión

El marco legal de Ecuador, en particular la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), reconoce en sus ofertas, servicios, programas, modalidades, niveles educativos, permanencia, promoción, culminación y demás los estudios de las personas con necesidades educativas específicas que pueden estar ligadas a dificultades del aprendizaje. Con ello, los establecimientos educativos están obligados a recibir a este tipo de estudiantes, realizar evaluaciones psicopedagógicas que permitan crear recursos y apoyar el pleno ejercicio de los derechos educativos. Todo ello para eliminar las barreras de aprendizaje y participación.

Desde este enfoque, el artículo 160 del Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural establece que la dislexia es una dificultad específica del aprendizaje que se encaja dentro de las necesidades educativas específicas no asociadas con la discapacidad. Esta definición también ha sido recogida en el Modelo de Gestión y Atención Educativa Hospitalaria y Domiciliaria. Así, nos referirnos al término *necesidades educativas específicas* como aquellas necesidades que se derivan de su capacidad o sus dificultades de aprendizaje de los niños y jóvenes.

En ese contexto, existe normativa que regula los procesos y mecanismos a través de la creación e implementación de las instituciones educativas especializadas (IEE), los establecimientos de educación escolarizada ordinaria y las unidades de apoyo a la inclusión (UDAI). Estas instituciones brindan atención a estudiantes con necesidades educativas especiales no asociadas a una discapacidad.

Aunque la educación especial está supeditada a los principios y fines de la educación, esta mantiene su independencia del resto del sistema educativo, ya que debe contar con el recurso humano, técnico

y pedagógico para lograr la inclusión educativa. Entonces, la educación inclusiva adquiere relevancia e importancia en el proceso de identificación y respuesta a la diversidad de necesidades especiales de los estudiantes que permiten participar en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, cuyo fin es reducir la exclusión en la educación, sustentada en los principios consagrados en la Constitución de la República del Ecuador (2008), en las diferentes leyes nacionales y en los tratados internacionales. A la par, debe sujetarse a cambios y modificaciones en contenidos, enfoques, estructura y estrategias que permitan a niños, niñas y adolescentes una educación de calidad bajo el principio de responsabilidad de los establecimientos escolares ordinarios a nivel nacional, según el artículo 11 de la normativa.

En esta esfera, el desempeño profesional docente debe estar acorde y preparado para adaptar estándares de aprendizaje, el currículo nacional y los mecanismos de evaluación dependiendo de las necesidades de cada estudiante. De forma posterior, se deben elaborar los informes necesarios que contengan la atención y avance de los estudiantes con necesidades educativas no asociadas a la discapacidad. Por último, el docente se deberá ajustar al contenido del instructivo de evaluación de los estudiantes con necesidades educativas asociadas o no a la discapacidad emitido por la autoridad educativa nacional.

El acompañamiento que realiza el pedagogo de apoyo y/o las UDAI dentro de las instituciones educativas es un aspecto fundamental para el desarrollo del aprendizaje en los estudiantes con dislexia. Además, es importante el apoyo complementario que realizan los departamentos de consejería estudiantil a través de la implementación del Modelo de Atención Integral.

En la misma línea, en la Constitución de la República del Ecuador (2008), artículo 48, numeral 1, se resalta que el Estado debe brindar a las personas con discapacidad, una "inclusión social, mediante planes y programas estatales y privados coordinados, que fomenten su participación política, social, cultural, educativa y económica" (p. 23). En

resumen, la inclusión —más allá de ser un principio ético de equidad— se presenta como un elemento esencial para el desarrollo integral de las sociedades, dado que potencia el bienestar colectivo y fomenta un sentido de pertenencia para todos sus miembros. Se destaca que la diversidad no debe verse como una barrera o un obstáculo, sino como una fuente de enriquecimiento para las interacciones humanas y la innovación en distintos ámbitos.

La concienciación —el proceso mediante el cual las personas y las instituciones se sensibilizan y toman conciencia de la diversidad de identidades, capacidades y realidades sociales— es el primer paso hacia la transformación de actitudes y comportamientos. En este sentido, la educación cumple un rol determinante. Desde edades tempranas, los sistemas educativos inclusivos no solo deben transmitir conocimientos, sino deben inculcar valores de respeto, empatía y comprensión mutua. Preparar a las generaciones futuras para convivir en sociedades cada vez más diversas es un desafío que requiere la adopción de enfoques pedagógicos que promuevan la reflexión crítica y la valoración de la diferencia como una fortaleza.

Además, es necesario implementar políticas y estrategias que promuevan la participación de grupos históricamente marginados como las personas con discapacidades, las comunidades étnicas diversas, las minorías sexuales, entre otros. Estas estrategias no deben limitarse a la eliminación de barreras físicas y cognitivas, sino que deben crear espacios donde las voces y experiencias de estos grupos sean visibilizadas y valoradas. Para que la inclusión sea efectiva es necesario que las estructuras sociales, laborales y educativas se transformen de manera que todos los individuos, sin importar sus características o circunstancias, tengan igualdad de oportunidades para desarrollarse y contribuir a la sociedad.

En el ámbito laboral, se ha enfatizado la importancia de fomentar culturas organizacionales inclusivas, donde la diversidad se traduzca en prácticas laborales más equitativas y donde se generen oportunidades

de crecimiento para todos. La inclusión en el trabajo favorece la justicia social e impacta en la productividad y el rendimiento organizacional, al aprovechar el potencial y las perspectivas únicas de cada persona. La inclusión laboral no debe verse como una obligación, sino como una ventaja competitiva que mejora la cohesión interna y fortalece el sentido de pertenencia entre los empleados.

Conclusiones

En resumen, promover la concienciación y la inclusión es un compromiso colectivo que requiere un esfuerzo constante y proactivo por parte de las instituciones, las comunidades y los individuos. La transformación hacia sociedades más inclusivas y equitativas no se logra solo con la promulgación de políticas o leyes, sino mediante la creación de una cultura social donde la diversidad sea celebrada y respetada. A través de la concienciación, la educación y la participación de todos los sectores sociales, es posible construir un entorno más justo donde cada persona tenga el espacio y las oportunidades para desarrollarse plenamente. Solo así se podrá contribuir al bienestar general y al progreso social.

Referencias bibliográficas

Asamblea Constituyente. (2008). *Constitución de la República del Ecuador.* Asamblea Constituyente.

Block, P., Balcázar, F. y Keys, C. (2020b). *Participatory Approaches to Disability in Development: Transformative, Innovative, and Inclusive*. Routledge.

Brown, T. (2020). Effective Communication Strategies for Diverse Audiences. *Journal of Communication*, *45*(3), 245-258. https://doi.org/10.1080/00221341.2020.1554108

Davis, R. (2020). Structural Barriers to Inclusion: A Review. *Journal of Social Policy*, *39*(2), 123-138. https://doi.org/10.1017/S0047279412000319

Dowrick, P. y Keys, C. (2001). Community Psychology and Disability Studies. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*, *21*(2), 1-14. http://dx.doi.org/10.1300/J005v21n02_01

Hehir, T., Schuelka, M. y Englund, M. (2016). A Summary of the Evidence on Inclusive Education. En G. Thomas, P. Hick y K. Hendrick (Eds.), *The SAGE Handbook of Inclusion and Diversity in Education* (pp. 56-74). SAGE Publications.

Jackson, P. (2021). Promoting Awareness and Inclusion Through Education. *Educational Review*, *73*(1), 22-36. https://doi.org/10.1080/00131911.2020.1745557

Jara, P. (11 de enero de 2023). *Doce profesionales con discapacidad visibilizan su esfuerzo y talento para promover la inclusión laboral en 2023*. Fundación ADECCO. https://fundacionadecco.org/wp-content/uploads/2023/01/110123NDP-Campana_El-poder-del-ejemplo_.pdf

Johnson, K. (2019). Agents of Change: How Awareness Fosters Social Transformation. *Social Dynamics*, *48*(2), 101-119. https://doi.org/10.1080/02533952.2019.1602374

Martínez, E. (2020). Addressing the Roots of Exclusion. *Sociology and Social Policy*, *42*(3), 256-274. https://doi.org/10.1080/10371656.2020.1842041

Miller, J. (2021). The Benefits of Social Cohesion and Inclusive Practices. *Journal of Community Psychology*, *61*(2), 111-126. https://doi.org/10.1002/jcop.22432

Nelson, P. (2020). Campaigns for Disability Rights: A Pathway to Inclusion. *Disability Studies Quarterly*, *40*(4), 45-60. https://doi.org/10.18061/dsq.v40i4.7601

O'Connor, C. (2019). Educating the Masses: Diversity and Inequality. *Educational Leadership*, *77*(1), 46-52. https://doi.org/10.3102/0034654319887742

Ortiz, A. y Soriano, A. (2018). *La dislexia y su afectación en el ámbito social en niños* [Tesis de pregrado, Universidad Estatal de Milagro]. Repositorio de la Universidad Estatal de Milagro. http://repositorio.unemi.edu.ec/handle/123456789/4296

Parker, S. (2021). Diversity and Inclusion in Public Life. *Public Administration Review*, *81*(5), 905-918. https://doi.org/10.1111/puar.13326

Smith, A. (2018). Raising Awareness for Social Change. *Social Issues and Policy Review*, *12*(1), 82-105. https://doi.org/10.1111/sipr.12043

Taylor, B. (2022). Creating a Virtuous Cycle: The Interplay of Awareness and Inclusion. *Journal of Applied Social Psychology*, *52*(3), 341-354. https://doi.org/10.1111/jasp.12854

Thompson, L. (2022). Embracing Neurodiversity: Policies and Practices. *Neurodiversity Studies*, *4*(1), 112-128. https://doi.org/10.1080/25761468.2022.1954097

Williams, R. (2021). Tailoring Awareness Campaigns to Diverse Audiences. *Marketing Theory and Practice*, *19*(4), 379-394. https://doi.org/10.1080/15332969.2021.1942549